

POR CRISTO ESTAMOS ARRAIGADOS Y CIMENTADOS EN AMOR

PASTOR HÉCTOR RICO



Domingo 9 enero 2022

RESUMEN DEL SERMÓN

Los seres humanos somos muy diferentes. En una familia, por ejemplo, tenemos gustos e ideas diferentes en comidas, pasatiempos, etc. De igual forma es la iglesia, somos muy diferentes, pensamos y actuamos de maneras diferentes. La pregunta que podríamos tener es ¿Qué mantiene unida a la iglesia con una gran cantidad de personas tan diferentes?

Esto sucedió entre judíos y gentiles, ambos grupos tenían acceso a Dios, a su gracia y misericordia por medio de la fe en Cristo, pero estaban distanciados por diferentes causas culturales y raciales, que les impedían tener una relación en unidad.

Aquellos judíos que eran verdaderamente seguidores de Dios desde el Antiguo Testamento, siempre creyeron que eran el pueblo del Señor, sus elegidos (según Deuteronomio 7:6), por tanto, el aceptar a los gentiles en un estatus igual que ellos, fue extremadamente difícil y causó muchas disputas entre creyentes judíos y los gentiles convertidos.

En Efesios 3:14-21 veremos como Pablo muestra que la única manera de poder proveer esa unidad nos ha sido dada en Cristo en Jesús. Es por eso que, a través de este recurso, es mi deseo que como iglesia comprendamos que solo el amor de Cristo puede mantener unida a la iglesia y a nuestras familias.

I. LA CAUSA DE PABLO DE SU ORACIÓN: EL AMOR DE CRISTO SOLO SE APRECIA POR EL ESPÍRITU

Efesios 3:14-19 *Por esta causa, pues, doblo mis rodillas ante el Padre de nuestro Señor Jesucristo, 15 de quien recibe nombre toda familia en el cielo y en la tierra, 16 que os conceda, conforme a las riquezas de su gloria, ser fortalecidos con poder por su Espíritu en el hombre interior; 17 de manera que Cristo more por la fe en vuestros corazones; y que arraigados y cimentados en amor, 18 seáis capaces de comprender con todos los santos cuál es la anchura, la longitud, la altura y la profundidad, 19 y de conocer el amor de Cristo que sobrepasa el conocimiento, para que seáis llenos hasta la medida de toda la plenitud de Dios.*

En el contexto de este pasaje, Pablo viene diciendo que el amor por los gentiles es la razón por la cual está en la cárcel. Ha venido predicando el evangelio no importando lo que digan los judíos de él (los de su misma nación). El amor de Pablo por los gentiles va más allá de una cuestión de razas o costumbres. Estando en la cárcel, Pablo trata de

expresar por medio de esta carta el amor que tiene por ellos y por los nuevos convertidos. Está tratando de decir que no tienen porqué desanimarse, entristecerse o verse de menos. Recordemos que ministerio de Pablo tenía un propósito directo de parte de Dios y era revelar ese misterio a los gentiles, por eso les escribe y le dice todas estas palabras al inicio, para afirmarles que, al igual que los judíos, ellos ahora eran parte de un solo pueblo, una sola familia, del pueblo de Dios.

Colosenses 1:27 *A quienes Dios quiso dar a conocer cuáles son las riquezas de la gloria de este misterio entre los gentiles, que es Cristo en vosotros, la esperanza de la gloria.* Es impresionante como este texto, desde el inicio, antepone la voluntad soberana de Dios cuando dice: "A quienes Dios quiso". Y cuáles son esas riquezas que Dios quiso dar a conocer a los gentiles: Cristo en vosotros. Por tanto, Pablo está afirmando la nueva identidad que ya tienen en Cristo.

También los afirma diciendo en **Efesios 2:19** *Así pues, ya no sois extraños ni extranjeros, sino que sois conciudadanos de los santos y sois de la familia de Dios.* A través de la carta, Pablo va desarrollando todo para que los gentiles se dieran cuenta de algo más profundo, ancho, alto y grande, que sobrepasa todo conocimiento. Pablo trata de decirles que no son menos, no son ignorados, ya no son extraños, son parte de la familia, co-herederos de la gracia de Dios.

En los capítulos 1 y 2 de la carta, Pablo ha explicado la obra redentora de Cristo que resultó en la creación de la iglesia. Ahora intercede y ora para que el maravilloso plan que Dios ha estado elaborando pueda cumplirse por medio de Su Espíritu en los que ahora son hijos de Dios, gentiles convertidos. Que impresionante, hermoso y lleno de gracia nuestro Señor.

En los versículos 14 y 15 comienza diciendo las Palabras: "por esta causa". El Apóstol está resumiendo esa línea de pensamiento que trae desde el inicio del capítulo 3. **Efesios 3:1** *Por esta causa, yo Pablo soy el prisionero del Mesías por amor a vosotros los gentiles.* Afirmando una vez más ese amor que Dios tiene por ellos. Pablo no está orando por él mismo ni por su sufrimiento, sabe que hay algo más importante y grande que ellos deben conocer: la comprensión de la obra redentora de Cristo. La causa por la que dobla sus rodillas con extrema urgencia, es porque está totalmente convencido de que solo Dios puede proveer en el corazón de los gentiles, algo que

nadie puede ejercer y provocar: El amor y la unidad con los judíos. Se requiere de la intervención de Dios para obrar en algo que los hombres no podemos hacer por nuestras propias fuerzas: Amar.

Efesios 3:14 *ante el Padre de nuestro Señor Jesucristo de quien recibe nombre toda familia en el cielo y en la tierra.* Acá les está confirmando su identidad como parte de una gran familia que rompe todos los esquemas y prejuicios. Se dirige al Padre como el Creador de todo, el Padre es la fuente de toda realidad, de toda verdad y no solo en la tierra, sino también en los cielos.

Esta es una gran diferencia con la forma en la que ora la iglesia hoy, si es que oramos, porque una de las características de este tiempo es que los creyentes no oran, la iglesia ha perdido ese propósito que vemos en la iglesia primitiva. El problema es que vemos la oración como un amuleto (y no es que no podamos orar por nuestras necesidades, en la Biblia el mismo Señor nos dice cómo debemos de pedir), el problema es que le otorgamos poder a la oración, independiente y fuera de la soberanía de Dios y mezclamos el misticismo con el evangelio.

Pablo dice que por esa razón dobla sus rodillas ante el Padre y en los versículos 14 y 15 dice que por medio de Cristo llegamos a ser una sola familia en amor. En el versículo 16 pide la fortaleza que solo puede ser dada por el Espíritu Santo, que dé a sus hijos el poder que procede de sus gloriosas riquezas y que sean fortalecidos con poder en el hombre interior. Ellos necesitan el poder del Espíritu Santo para tener la conciencia, el discernimiento, para experimentar la revelación de este misterio que todavía no había sido percibido por sus almas. Solo por medio del Espíritu Santo podemos asimilar la gloria, la majestad, el poder, la extensión, la magnitud de la obra del Señor Jesús. De lo contrario solo vamos a asumirlo con palabras, pero no con nuestro espíritu.

Por esto Pablo ora por la iglesia de Éfeso, la iglesia gentil, para que sean conscientes de que ahora Cristo habita en ellos y para que puedan disfrutar de haber sido adoptados por medio del evangelio, experimentar esas gloriosas riquezas y el poder de ser fortalecidos por medio del Espíritu Santo y meditar en las implicaciones que trae. Por ejemplo, ahora eran conscientes de su pecado, antes se gloriaban, hoy no, a través del Espíritu Santo ahora podían ver su pecado delante de Dios, es lo que sucede con nosotros.

Necesitamos del poder del Espíritu Santo para ser conscientes de la magnitud y extensión del amor de Cristo, de lo contrario vamos a creer que tenemos derecho a que nos ame, al cielo o la salvación, vamos a reclamar bienestar en este mundo caído y corrupto. Es por eso que el apóstol está orando, porque solo el Espíritu de Dios puede hacerles entender la magnitud de la gloria de Jesucristo. Esta no se obtiene con la razón, el intelecto o la mente, no es un conocimiento que viene intelectualmente, sino que es revelado por su Espíritu Santo, por medio de la lectura y meditación en la Palabra,

por eso necesitamos del Espíritu Santo, para que experimentemos ese gran amor que Dios nos ha dado como iglesia.

En el versículo 17 y 18 vemos que la petición de Pablo se extiende a una comunidad más grande: los santos. **Efesios 3:17-18** *De manera que Cristo more por la fe en vuestros corazones; y que arraigados y cimentados en amor, 18 seáis capaces de comprender con todos los santos cuál es la anchura, la longitud, la altura y la profundidad.* En el nuevo y reconciliado pueblo que Cristo ha creado, la Iglesia, el amor es la virtud preeminente. La nueva humanidad es la familia de Dios cuyos miembros son hermanos que aman a su Padre y se aman entre sí; por lo tanto, necesitamos el poder del Espíritu y ser habitados por Cristo para poder amarnos unos a otros, especialmente superando la profunda división racial y cultural que separaba a gentiles y judíos.

Para expresar cuánto anhela que el amor sea fundamental en sus vidas, Pablo reúne dos metáforas, una botánica y otra arquitectónica, para enseñar la profundidad, estos nuevos cristianos han de estar arraigados y cimentados como dice el versículo 17, con raíces profundas y fundamentos firmes. Pablo lo asemeja primero a un árbol grande, frondoso, grueso, bien arraigado y luego a una casa bien construida, en ambos casos lo que mantiene firme y estable a los hijos de Dios es el amor de Cristo. Es lo que además mantiene unidos a nuestros matrimonios y familias. El amor de Dios debe ser la tierra en la cual arraigar la vida, debe ser el fundamento sobre el cual la vida debe edificarse.

Pablo ora para que puedan comprender el amor de Cristo en todas sus dimensiones: ancho, largo, alto, profundo (versículo 18). Ahora bien, no podemos ser literales al interpretar esto, probablemente Pablo estaba usando una figura para poder describirlo a los gentiles; pero me parece justo poder decir que todos hemos experimentado el amor de Dios, que es suficientemente ancho como para abrazar a toda la humanidad, largo como para prolongarse toda la eternidad, profundo como para alcanzar al pecador más degradado, al más sucio, a lo peor de lo peor, y alto como para resaltarlo y adorarlo hasta el cielo.

Esa manera de describir el amor de Cristo es para que los gentiles comprendieran que su llamado no había sido inútil, hay alguien que los había amado de una manera grande y había dado su vida por ellos. **Efesios 3:19** *Y de conocer el amor de Cristo que sobrepasa el conocimiento, para que seáis llenos hasta la medida de toda la plenitud de Dios.* Solo podremos comprender eso, cuando es revelado por medio del Espíritu Santo a nuestro corazón. El amor de Cristo excede todo conocimiento humano. Fue mostrado en la cruz, en su muerte y resurrección. Pablo ora para que el Espíritu Santo conduzca a los gentiles a vivir los privilegios otorgados por Jesucristo en la cruz como hijos de Dios. Ahora es igual para nosotros, desde nuestra conversión. Antes éramos impíos, ahora disfrutamos de las riquezas en Cristo Jesús por los privilegios otorgados por Él en la cruz, ahora somos hijos

de Dios.

El mundo no entiende este amor que excede todo conocimiento humano: Cristo murió por nosotros, a pesar de ser pecadores. Este conocimiento está sobre cualquier otro. No solo se trata de decir “Conozco la palabra de Dios”, “Yo voy a la iglesia, yo sirvo, me he bautizado”, sino de experimentar el amor de Cristo y esto solo se puede hacer por medio del Espíritu de Dios y la unidad que debe haber como cuerpo: la iglesia.

La unidad en la iglesia no solo es por saber en nuestras mentes que somos parte de la familia de Dios o cuanta teología sabemos. Dependemos del Espíritu Santo para que pasemos de lo intelectual a una experiencia real con el cuerpo de Cristo que va a superar las diferencias culturales, sociales y hasta económicas. Es mediante el Espíritu que podemos dirigirnos a Dios en oración, tenemos ese privilegio que otras religiones y sectas no tienen. Tenemos acceso al trono de la gracia y nos comunicamos con el único Dios verdadero. Por eso que necesitamos ser llenos de toda la plenitud de Dios, que significa ser llenos con todo Su amor, luz, sabiduría, poder y gloria para poder amarnos como iglesia aún en medio de las diferencias.

Preguntas de aplicación

1. ¿Estás viendo a tu iglesia local como tu familia? ¿Qué contribuye o qué impide que lo hagas?
2. ¿Estás procurando crecer en el conocimiento del amor de Cristo? ¿De qué formas estás mostrando en tu iglesia local que estás arraigado y cimentado en amor?

II. EL PADRE HACE QUE ESTE AMOR SEA POSIBLE AÚN SOBRE NUESTRO ENTENDIMIENTO.

Efesios 3:20-21 *Y a aquel que es poderoso para hacer todo mucho más abundantemente de lo que pedimos o entendemos, según el poder que obra en nosotros, 21 a Él sea la gloria en la iglesia y en Cristo Jesús por todas las generaciones, por los siglos de los siglos. Amén.* Dios es bueno y este amor solo puede ser real por medio de su generosidad. Llegamos al final de texto y vemos que esta doxología no solo es la conclusión idónea exacta a la oración, sino también una expresión de gratitud y alabanza apropiada por todas las bendiciones que tan generosamente han sido derramadas sobre la iglesia. Una exaltación al Padre eterno por su generosidad.

Lo que está en juego aquí no es simplemente que los creyentes permanezcamos distanciados, sino la gloria que le damos a Dios como cuerpo. Si nuestro propósito es expresar Su gloria, Él estará dispuesto generosamente a otorgarnos todo lo que pidamos conforme a su voluntad para que Él sea exaltado y adorado. Dios es generoso con todo aquel que busca su gloria. Estamos tan limitados que no sabemos lo que es bueno para nosotros. El pecado corrompe nuestras mentes,

pedimos mal, para nuestros vientres: queremos casarnos con alguien que no profesa nuestra fe, envidiamos lo que otros tienen, deseamos todo lo que vemos, creemos que con esas cosas seríamos felices y es así exigimos a Dios.

Pablo afirma que Dios dará mucho más abundantemente de lo que pedimos o entendemos según el poder que obra en nosotros, Dios supera toda expectativa nuestra, extiende su generosidad y su alcance es más abundante de lo que creemos, para que la iglesia crezca unida en amor y refleje la gloria de Dios.

El versículo 21 nos lleva al punto de quitarnos de en medio pues no se trata de nosotros, de nuestra imagen, orgullo o reputación, se trata de la gloria de Dios. La única forma de mostrar Su gloria es en unidad como iglesia, pero eso solo es posible por la gracia y generosidad que sobrepasa el entendimiento del Padre porque nos otorgó el amor de Cristo. Solo así podremos derribar nuestras diferencias, prejuicios, resentimientos e hipocresía. Solo en Cristo experimentando ese amor unos por otros.

¿Cómo puedo amar y unirme a personas tan imperfectas que tienen el poder de ofenderme y herirme? Solo el amor de Cristo puede ser capaz de mantenernos unidos como Iglesia y como familia. ¿Como se hace eso? Primero, observemos cuán imperfectos y pecadores somos y aun así Dios no deja de amarnos, no dejamos de recibir el perdón diario por nuestros pecados. Lo que merecemos es estar en el infierno, pero por ese gran amor con que nos amó hoy podemos decir: Abba Padre. De esa misma manera debemos amarnos con gracia y misericordia, perdonando siempre la ofensa en amor. **Colosenses 3:13-14** *soportándoos unos a otros y perdonándoos unos a otros, si alguno tiene queja contra otro; como Cristo os perdonó, así también hacédlo vosotros. 14 Y sobre todas estas cosas, vestíos de amor, que es el vínculo de la unidad.* Despojémonos de todos los prejuicios que tenemos que nos impiden estar unidos como iglesia, dejemos que sea el Espíritu Santo que nos lleve a experimentar el amor de Dios en la cruz.

Preguntas de aplicación:

1. ¿Cuál es tu motivación para amar y estar unidos con tu iglesia: alcanzar tus propias metas o la gloria de Dios?

LLEVANDO LO APRENDIDO A LA PRÁCTICA

Este texto debe motivarnos a evitar la división en nuestra iglesia local, a ponernos a cuenta con los hermanos con los que podemos tener algún tipo de molestia o distanciamiento. Además, nos motiva a cambiar nuestra forma de orar, no por “cosas” o cambios en las personas, sino para que la gracia de Jesucristo haga entender el evangelio y el amor a esa persona.

Si alguna hemos pensado que en nuestra iglesia local no hay amor, sino hipocresía. Examinemos nuestro corazón, probablemente ya este dividido. Veamos el amor de

nuestra iglesia a través de grupos discipulado, o de las oportunidades de formación y crecimiento espiritual que pone a nuestra disposición. El propio sermón dominical es una muestra de amor para la iglesia. Así como la confrontación y la disciplina.

Hay personas que quizá llevan años sintiéndose solos y han probado de todo: grupos, religiones, etc. Recordemos que Jesucristo murió y pagó por todos nuestros pecados y a través su sacrificio somos adoptados en una nueva familia, la familia de la fe. El Señor no nos dejó solos, nos dejó la preciosa iglesia del Señor para que nos arrepintamos. Es solo creyendo en Jesucristo como nuestro único Dios verdadero, Señor y Salvador que experimentaremos el verdadero amor, el amor de Cristo.

Hermanos no podemos vivir sin la iglesia, no existe la iglesia virtual, debemos congregarnos, necesitamos del cuerpo de Cristo y vivir este amor, que no es perfecto porque estamos bajo la caída, pero sí podemos glorificar a Dios manifestando amor y perdón entre nosotros. Amarnos significa confrontarnos, la disciplina eclesial, decirnos siempre la verdad, ayudarnos mutuamente, amarnos en medio de nuestras diferencias. Oremos al Señor para que crezcamos juntos, porque solo el amor de Cristo puede mantener unida a la iglesia y a nuestras familias.

Preguntas de aplicación

1. ¿Estás resentido con alguien de la iglesia? ¿Ya hablaste con esa persona?
2. ¿Cómo es tu oración por tus hermanos en la iglesia o por tus familiares? ¿Cuál es tu motivación para orar por los demás?
3. ¿Qué cosas estás haciendo para promover y mantener la unidad en la iglesia local? ¿Estás practicando la disciplina en la iglesia, estás estorbando el pecado de otros, estás permitiendo que otros lo hagan contigo?